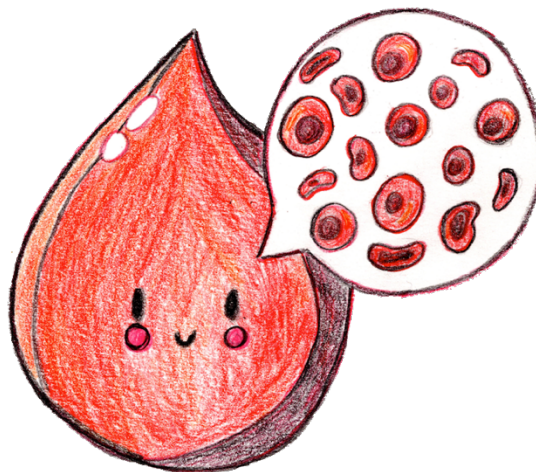




SEGUNDA ANALÍTICA (ÁREA MUJER)

Durante el segundo trimestre del embarazo, se realiza una serie de análisis para monitorizar la salud de la madre y el desarrollo del bebé. Esta analítica se lleva a cabo alrededor de la semana 24, aunque la fecha concreta puede variar en función de cada centro o región.

HEMOGRAMA COMPLETO. Evaluaremos los niveles de hemoglobina para detectar anemia. Durante el embarazo, es común una disminución fisiológica de la hemoglobina, pero es importante asegurarse de que no caiga por debajo de los niveles saludables. La anemia puede causar fatiga y debilidad en la madre, lo que puede afectar su bienestar general y el desarrollo del bebé. Si se detecta anemia, se puede recomendar suplementación con hierro.



COAGULACIÓN. Revisaremos la capacidad de coagulación de la sangre para prevenir posibles complicaciones hemorrágicas durante el parto.

GRUPO SANGUÍNEO Y RH. Confirmaremos el grupo sanguíneo y el Rh. Si la madre es Rh negativo, se puede necesitar una “vacuna” (no es en realidad una vacuna) para prevenir inmunizaciones frente al Rh fetal, como explicaremos en próximos capítulos. Así evitaremos la enfermedad hemolítica del recién nacido.

SEROLOGÍAS. En ocasiones repetiremos algunas de las serologías, sobre todo en embarazadas de riesgo.

FUNCIÓN TIROIDEA. Evaluaremos los niveles de la hormona tiroidea TSH, ya que el embarazo puede alterar estos niveles. En el segundo trimestre, los niveles de TSH deben estar por debajo de 3. Si están elevados, se puede administrar medicación. Mantener una función tiroidea adecuada es muy importante para el desarrollo neurológico del feto y la salud de la madre.

PERFIL HEPÁTICO Y RENAL. Monitorearemos la función hepática y renal para detectar patología como la preeclampsia u otras complicaciones hepáticas y renales. Es normal que algunos valores, como la urea y la creatinina estén por debajo de la normalidad, pero es importante asegurarse de que no haya elevaciones significativas de las enzimas hepáticas o proteínas en la orina.



ANÁLISIS DE ORINA. Prevenir infecciones urinarias es importante, ya que pueden causar complicaciones durante el embarazo. Las infecciones urinarias deben ser tratadas



inmediatamente, incluso si son asintomáticas. En estos casos, se realiza un seguimiento para confirmar que la infección se ha curado.

* Esta analítica debe realizarse en ayunas e incluye varias pruebas. En muchos centros se realiza junto con la prueba de O'Sullivan, que explicaremos en el siguiente capítulo.



AulaGinecología.com